



Castells quiere que el próximo curso universitario sea presencial

Educación creará 67.000 plazas públicas para niños de 0 a 3 años

ELISA SILIÓ, Madrid
El Ministerio de Universidades evaluará en agosto con los rectores y los gobiernos autonómicos, si la situación permite, abrir los campus en su totalidad. Su titular, Manuel Castells, dijo ayer que "la idea es que a Universidad sea presencial el próximo curso con medidas extraordinarias". Eso dependerá de la inmunización de grupo que se haya encontrado, de "la variante india y la

disciplina social. La idea es que sea presencial con las medidas de precaución que tenemos, porque no vamos a abandonar la mascarilla, las ventanas se van a abrir, va a haber distancia física... No se ha acabado la pandemia", recordó el ministro.

Castells hizo este anuncio ayer en una rueda de prensa acompañado por la ministra de este miércoles en una rueda de prensa conjunta con la ministra

de Educación y Formación Profesional, Isabel Celaá, para presentar el destino de los 4.757 millones de Bruselas que se invertirán en digitalización, modernización de la Formación Profesional o a impulsar la universalización de la educación infantil.

Educación, por ejemplo, va a invertir 670 millones de euros de la dotación de los fondos europeos para crear 64.000 nuevas plazas para menores de tres años

en unas escuelas que gestionarán las comunidades autónomas o abriendo aulas en colegios ya existentes. Esto supone aumentar en tres años los puestos públicos un 27%. La intención de Celaá, que está en conversaciones ya con los gobiernos autonómicos, es que un tercio de esas plazas estén disponibles este septiembre. "Queremos empezar por los niños que están en situación más vulnerable, porque esas familias no tienen capacidad de llevar a su hijo si supone un gran desembolso de dinero", remarcó la ministra.

Solo cuatro de cada 10 menores estaba matriculado en un centro en el curso 2018-2019. Y al siguiente, el 51,9% estaba inscrito en un centro público, el 16% en uno concertado y el 32,1% en uno privado. En total, 464.479 niños,

un 0,9% menos que el año anterior, probablemente provocado por el decrecimiento demográfico. Además, la falta de educación infantil gratuita de cero a tres años es una de las grandes reivindicaciones del sistema educativo público. Cuando en 2002 la segunda etapa (de tres a seis años) pasó a ser gratuita, se extendió hasta el 97% de escolarización.

Ante la escasez de plazas públicas, la mayoría de las familias se ven obligadas a pagar una enseñanza privada que resulta muy costosa porque a esas edades se requiere una atención muy personalizada. Las diferencias entre comunidades son abismales. En 2018, en el País Vasco el 52,4% de los niños de esa edad están matriculados en un centro, en Canarias lo estaban el 16,8%.